



DIRECCIÓN GENERAL
DE BELLAS ARTES
Y BIENES CULTURALES

MUSEO DE  AMÉRICA

Nota de prensa

El Museo de América inaugura la exposición el próximo 23 de septiembre

Llegan a Madrid los envoltorios funerarios de las momias precolombinas

Mantos para la eternidad: Textiles Paracas del antiguo Perú.

El próximo miércoles, 23 de septiembre, el Museo de América inaugura la exposición: *Mantos para la eternidad: Textiles Paracas del antiguo Perú*. Esta muestra exhibe una espléndida colección de 82 piezas que constituyen parte de los ajuares de los fardos funerarios de la milenaria cultura Paracas, que se desarrolló en la costa sur, procedentes de los fondos del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú y del Museo Regional de Ica.

Madrid / 14 de febrero.- Esta es la primera vez que en España se realiza una exposición relativa a los espectaculares mantos Paracas, que por su belleza, tamaño y estado de conservación, gracias al clima seco de la región, constituyen uno de los grandes tesoros del patrimonio precolombino peruano, de ahí que la muestra madrileña represente una gran oportunidad de darlos a conocer al público español. La exposición, ya fue presentada el pasado año en las salas del Museo del Quai Branly de París, donde despertó un gran interés.

Esta cultura, que alcanzó su esplendor entre los años 100 a.C. y 200 d. C., en la península de Paracas, en la costa sur de Perú, fue descubierta por el arqueólogo Julio Tello, -considerado hoy como el padre de la arqueología peruana-, en 1925, comenzando el estudio de la misma tras desenterrar más de cuatrocientos fardos funerarios en la necrópolis de Wari Kayan, ubicada en la localidad de Cerro Colorado, en Paracas. Tello y su equipo establecieron dos fases culturales distintas, a las que llamaron “Paracas-Cavernas”, fechada desde el 400 al 100 a. C., y su sucesora “Paracas-Necrópolis”, entre los siglos 100 a. C. al 200 d. C., en base a las características de los materiales culturales descubiertos y la tipología del enterramiento.

En Paracas, como en todas las civilizaciones andinas, los textiles desempeñaron un papel muy significativo, y resultaron el soporte de un elaborado proceso ritual mortuorio, que alcanza su mayor esplendor en los enterramientos de los miembros de mayor rango social. De ahí la cuidada elaboración de los llamados fardos funerarios, en los que el fallecido era sometido a un proceso de envoltura y posterior ubicación en su tumba, en la necrópolis de Wari Kayan, acompañado de múltiples ofrendas que le facilitarían su existencia *post mortem*: cerámicas con alimentos, armas y objetos de orfebrería, se acompañaban de diferentes prendas de vestir como turbantes, tocados, camisas, faldas y mantos, de gran riqueza material y ornamental, cuyo tamaño abarca desde el de las prendas reales, hasta el de prendas en miniatura o mantos de gran proporción. Además, los individuos de mayor rango social, no sólo recibían un mayor



DIRECCIÓN GENERAL
DE BELLAS ARTES
Y BIENES CULTURALES

MUSEO DE  AMÉRICA

número de ofrendas, sino que cada determinado tiempo eran desenterrados para ponerles más capas de tejidos -hasta tres-, que se iban superponiendo al núcleo inicial, alcanzando por todo ello un bulto cónico de gran altura.

La riqueza y complejidad de todos estos tejidos, entre los que destacan los mantos, nos llama hoy la atención tanto por sus dimensiones, estado de conservación, diseño e iconografía, como porque nos hablan de una sociedad en la que la división social del trabajo permitía a una parte de la población dedicarse a la producción textil en todo su complejo proceso, desde el hilado y la confección de tejidos, hasta el teñido y los bordados, constituyendo una actividad artesanal muy desarrollada y especializada, que requirió del establecimiento de talleres en los que seguramente trabajaron un buen número de tejedoras.

La iconografía de los mantos presenta igualmente la imagen de unos personajes, a veces antropozoomorfos, que exhiben numerosos utensilios y báculos, símbolo del poder, junto con guerreros que portan cuchillos y cabezas cortadas, rodeados a menudo por serpientes bicéfalas y otras representaciones más o menos naturalistas de plantas, animales o figuras geométricas.

Las telas de algodón y fibra de camélido, forman parte de las primeras evidencias de su elaboración en todo el continente americano. Bordadas en diferentes grupos de color que se alternan, conectan con la naturaleza y el mundo sagrado, y nos hablan de su mitología y creencias, por lo que tienen un carácter simbólico y sagrado que conecta con la cosmovisión de esta cultura.

La muestra del Museo de América de Madrid, que está comisariada por la conservadora del Museo, Ana Verde Casanova, permanecerá abierta al público hasta finales del próximo mes de febrero de 2010, y está patrocinada por el Ministerio de Cultura y la Embajada de Perú en España.

*Museo de América. Ciudad Universitaria: Avda. Reyes Católicos, 6.
(Junto al faro de Moncloa, aparcamiento gratuito).*

*Para más información: Carmen G. de Candamo y David Casado. Gabinete de Prensa.
Telf. 91 549 26 41. Ext. 243. Correo electrónico: carmen.gonzalez@mcu.es y david.casado@mcu.es*